

## XVI Domingo del Tiempo Ordinario

*Andaban como Ovejas sin Pastor*

(Mc 6,30-34)

ANTÍFONA DE ENTRADA (Sal 53, 6.8)

Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida. Te ofreceré un sacrificio voluntario, dando gracias a tu nombre que es bueno.

ORACIÓN COLECTA

Muéstrate propicio con tus hijos, Señor, y multiplica sobre ellos los dones de tu gracia, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren fielmente en el cumplimiento de tu ley.

PRIMERA LECTURA

*Reuniré el resto de mis ovejas y les pondré pastores*

**Lectura del profeta Jeremías**

¡Ay de los pastores que dispersan y dejan perecer las ovejas de mi rebaño! - oráculo de Yahveh - Por eso, así dice el Señor, el Dios de Israel, a los pastores que pastorean a mi pueblo: Vosotros dispersasteis mis ovejas, las expulsasteis y no las guardasteis; pues yo os tomaré cuentas por la maldad de vuestras acciones - oráculo de Yahveh -. Yo mismo reuniré el Resto de mis ovejas de todos los países a donde las expulsé, ya las volveré a traer a sus dehesas, para que crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las pastoreen, ya no temerán ni se espantarán y ninguna se perderá - oráculo del Señor -. Mirad que vienen los días - oráculo del Señor- en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. En sus días se salvará Judá, e Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: «El Señor-nuestra-justicia.»

SALMO RESPONSORIAL (Sal. 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6)

***R/. El Señor es mi pastor, nada me falta.***

El Señor es mi pastor, nada me falta:  
En verdes praderas me hace recostar.  
Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por sendero justo, por el honor de su nombre.  
Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tú vas conmigo:  
Tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia  
me acompañan todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

SEGUNDA LECTURA (Ef 2, 13-18)

*Él es nuestra paz, que ha hecho de los dos pueblos (judíos y gentiles) una sola cosa*

**Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios**

Hermanos: Ahora estáis en Cristo Jesús. Ahora, por la sangre de Cristo, estáis cerca los que antes estabais lejos. Él es nuestra paz. Él ha hecho de los dos pueblos, Judíos y Gentiles, una sola cosa,

derribando con su cuerpo el muro que los separaba: el odio. Él ha abolido la Ley con sus mandamientos y reglas, haciendo las paces, para crear, en él, un solo hombre nuevo. Reconcilió con Dios a los dos pueblos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, al odio. Vino y trajo la noticia de la paz; paz a vosotros los de lejos, paz también a los de cerca. Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre con un mismo Espíritu.

#### ACLAMACIÓN AL EVANGELIO

**R/. Aleluya, aleluya**

Mis ovejas escuchan mi voz –dice el Señor –. Yolas conozco y ellas me siguen

**R/. Aleluya, aleluya**

EVANGELIO (Mc 6, 30-34)

*Andaban como ovejas sin pastor*

#### **Lectura del santo Evangelio según San Marcos**

En aquel tiempo los Apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo: «Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco.» Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma.

#### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh Dios, que has llevado a la perfección del sacrificio único los diferentes sacrificios de la Antigua Alianza; recibe y santifica las ofrendas de tus fieles como bendijiste las de Abel, para que la oblación que ofrece cada uno de nosotros en honor de tu nombre sirva para la salvación de todos.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN (Sal 110, 4-5)

Ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente: él da alimento a los fieles.

*o bien (Ap,20)*

Estoy a la puerta llamando, - dice el Señor – si alguien me oye y me abre, entraré y comeremos juntos.

#### ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Muéstrate propicio a tu pueblo, Señor, y a quienes has iniciado en los misterios del reino concédeles abandonar el pecado, y pasar a una vida nueva.

#### Lectio

La liturgia de este día quiere centrar nuestra atención en la acción gloriosa de Dios que ama a su pueblo con amor inmenso y da un verdadero pastor que congregue y guíe al rebaño a la vida, lo demuestra el libro del profeta Jeremías; por otra parte el Apóstol San Pablo exhorta a llevar la predicación del Evangelio a todos los pueblos y culturas buscando de destruir el muro que separa la realidad espiritual y social de los pueblos.

En cuanto, al tema del Evangelio la liturgia nos propone meditar y orar la perícopa de Mc 6, 30-34, la cual está marcada por tres escenas muy significativas que conforman el corpus de la liturgia, es decir, como el alimento espiritual que la Iglesia Madre da a sus hijos para fortalecerlos y encender en ellos la fe, la esperanza y la caridad, por medio de los dones que el mismo Señor da a cada uno. Entonces, invoquemos la acción y la gracia del Espíritu Santo para que nos muestre claramente el camino a seguir durante esta semana.

## ORACIÓN AL ESPIRITU SANTO

Oh Espíritu Santo,  
Amor del Padre, y del Hijo,  
Inspírame siempre lo que debo pensar,  
lo que debo decir,  
cómo debo decirlo,  
lo que debo callar,  
cómo debo actuar,  
lo que debo hacer,  
para gloria de Dios,  
bien de las almas  
y mi propia Santificación.  
Espíritu Santo,  
Dame agudeza  
para entender,  
capacidad para retener,  
método y facultad para aprender,  
sutileza para interpretar,  
gracia y eficacia para hablar.  
Dame acierto al empezar  
dirección al progresar  
y perfección al acabar.  
Amén.  
(Cardenal Verdier)

### ¿Qué dice el texto?

En este domingo el relato que escuchamos es continuación del Evangelio del domingo pasado. Ahora bien, como mencionábamos anteriormente el Evangelio nos trae tres escenas para nuestra reflexión:

- ✓ La reunión de los apóstoles con Jesús.
- ✓ La invitación de Jesús a ir a un lugar tranquilo para descansar.
- ✓ La compasión de Jesús para con la multitud que andaban como ovejas sin pastor

Cada palabra, gesto, acción que encontramos en este texto nos lleva a reflexionar que cada apóstol o discípulo debe buscar y poner en el centro de su vida y de su misión al Maestro porque él es el fundamento de todo cuanto hagan y digan a los demás. De ahí que, el “estar con Jesús”, es característica fundamental, de la cual brota su misma misión, pero también es la característica de todo discípulo, es decir, de todo cristiano. Por otra parte, contemplemos que los apóstoles a su regreso hablan primeramente a Jesús de lo que han “hecho” y dejan en un segundo plano para hablar de lo que han “enseñado”; pues es bueno resaltar que para el evangelista Marcos el “enseñar” es reservado solo a Jesús, porque él es el único maestro, el maestro que se entrega continuamente en su palabra para ser alimento en la Iglesia. Entonces la enseñanza de los apóstoles es llamado a los fieles a volverse a Jesús Mesías, pues solo de Él procede la sabiduría del evangelio.

La invitación a ir a un lugar tranquilo para descansar, suena semejante al dicho de Jesús: “vengan a mi todos los que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso.” (Mt 11, 28). Con estas palabras lo que Jesús quiere, es llevarlos fuera, al desierto para hablarles al corazón y alimentarlos con el nuevo mana, el verdadero pan bajado del cielo que sacia, que da la vida y da la salvación del mundo. Por lo tanto si los apóstoles no se retiran, no podrán saborear ese alimento, el cual está allí en el desierto en el lugar tranquilo que es la misma Iglesia, el nuevo pueblo de Dios llamado a salir de la esclavitud del pecado, para que al fin pueda saborear el pan de los hijos y puedan reconocer al Señor.

Por último, en nuestra tercera escena que reflexionamos el día de hoy, hace alusión a que Jesús sintió compasión de la multitud por que andaban como ovejas sin pastor; esto nos evidencia como ya habíamos dicho anteriormente que todo el que sale al desierto, lugar de la liberación de Dios, experimenta el don de tener vida y ser saciado para siempre; pues se convertirán en pueblo suyo, cuyo pastor es Dios, que los alimenta de una manera más admirable e inesperada que en el pasado; pues Jesús se pone a “enseñarles muchas cosas”; esto significa que su palabra debe ser bien acogida y sino, no se convertirá en verdadero alimento de vida.

### **¿Qué me dice Dios en el texto?**

En este segundo paso de nuestra Lectio Divina hagámonos algunas preguntas acerca de lo que el texto nos dice, pasando las palabras del texto a nuestra vida y así reflexionar sobre lo que Dios me quiere decir en esta semana XVI del Tiempo Ordinario, entonces preguntémosnos:

¿Propicio frecuentemente en mi quehacer cotidiano espacios de encuentro personal con la persona de Jesús?

¿Acojo la invitación de Jesús de ir a un lugar tranquilo para escucharle y contarle en la oración las cosas buenas y las menos buenas que ocurren en mi vida personal y en mi vida de misión?

¿Intento configurarme cada día con los rasgos de Jesús?

¿Estoy atento a las necesidades de los demás o las dejo pasar sin conmovirme?

¿Busco de enseñar lo que he aprendido de Jesús y como lo hizo Jesús?

¿Qué le digo a Dios?

Es el momento de darle respuesta a Dios que nos ha hablado por medio de su palabra, por eso en un momento de silencio y por medio de la oración elevemos nuestras suplicas de agradecimiento a Él por ser nuestro pastor que nos guía hacia fuentes tranquilas, repara nuestras fuerzas y nos sacia en sus verdes praderas; pero también pidamos perdón por las veces que hemos cerrado nuestros oídos y nuestro corazón a su palabra y hemos dejado que el sufrimiento de los demás no nos duela ni nos conmueva, de igual forma sigamos orando y suplicando al Señor por toda la Iglesia y por las intenciones que cada uno tiene y que la palabra ha suscitado en este día.

¿Cómo hago propio en mi vida las enseñanzas del texto?

Contemplemos y repitamos en nuestro corazón durante toda la semana la invitación de Jesús: “venid vosotros a un sitio tranquilo a descansar un poco.”

### **Apéndice**

Del Catecismo de la Iglesia Católica

#### **Día de gracia y de descanso**

**2184** Así como Dios “cesó el día séptimo de toda la tarea que había hecho” (*Gn* 2, 2), así también la vida humana sigue un ritmo de trabajo y descanso. La institución del día del Señor contribuye a que todos disfruten del tiempo de descanso y de solaz suficiente que les permita cultivar su vida familiar, cultural, social y religiosa (cf [GS](#) 67, 3).

**2185** Durante el domingo y las otras fiestas de precepto, los fieles se abstendrán de entregarse a trabajos o actividades que impidan el culto debido a Dios, la alegría propia del día del Señor, la práctica de las obras de misericordia, el descanso necesario del espíritu y del cuerpo (cf *CIC* can. 1247). Las necesidades familiares o una gran utilidad social constituyen excusas legítimas respecto al precepto del descanso dominical. Los fieles deben cuidar de que legítimas excusas no introduzcan hábitos perjudiciales a la religión, a la vida de familia y a la salud.

*«El amor de la verdad busca el santo ocio, la necesidad del amor cultiva el justo trabajo»* (San Agustín, *De civitate Dei*, 19, 19).

**2186** Los cristianos que disponen de tiempo de descanso deben acordarse de sus hermanos que tienen las mismas necesidades y los mismos derechos y no pueden descansar a causa de la pobreza y la miseria. El domingo está tradicionalmente consagrado por la piedad cristiana a obras buenas y a servicios humildes para con los enfermos, débiles y ancianos. Los cristianos deben santificar también el domingo dedicando a su familia el tiempo y los cuidados difíciles de prestar los otros días de la semana. El domingo es un tiempo de reflexión, de silencio, de cultura y de meditación, que favorecen el crecimiento de la vida interior y cristiana.

**2187** Santificar los domingos y los días de fiesta exige un esfuerzo común. Cada cristiano debe evitar imponer sin necesidad a otro lo que le impediría guardar el día del Señor. Cuando las costumbres (deportes, restaurantes, etc.) y los compromisos sociales (servicios públicos, etc.) requieren de algunos un trabajo dominical, cada uno tiene la responsabilidad de dedicar un tiempo suficiente al descanso. Los fieles cuidarán con moderación y caridad evitar los excesos y las violencias engendrados a veces por espectáculos multitudinarios. A pesar de las presiones económicas, los poderes públicos deben asegurar a los ciudadanos un tiempo destinado al descanso y al culto divino. Los patronos tienen una obligación análoga con respecto a sus empleados.